

Bogotá D. C., 24 de noviembre de 2020

PROPOSICIÓN

La noche del pasado 21 de noviembre, falleció en la ciudad de Medellín el doctor Jaime Jaramillo Panesso, un ser excepcional casi imposible de describir por sus múltiples facetas y aportes a Antioquia y a la Patria toda.

Jaime fue un jurista que soñó una revolución, fundó la Escuela Nacional Sindical, Conciudadanía y la Universidad Autónoma Latinoamericana; fue Concejal y Congresista de fuertes convicciones, pero siempre conciliador; experto en música ciudadana, que nos contagió la devoción tanguera y nos hizo vibrar con historias de Gardel, Magaldi, Noda y Corsini....

Maestro de profundidad infinita y de una generosidad que transmitía pasión por el conocimiento; periodista que en sus columnas nos obligó a pensarnos y a repensarnos como Nación; escritor y poeta que nos descubre al soldado Benítez, al traqueto o a la novia del malevo...

Jaime fue un luchador de todas las horas por la paz, desde la Comisión Facilitadora de Antioquia y la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, nos enseñó con el ejemplo que la lucha por la paz es un compromiso de todos los días, y que esa paz solo es posible si se construye con misericordia, pero con justicia; con audacia, pero con respeto a las instituciones y al estado de derecho; con generosidad para el diálogo, pero precisamente por vocación democrática, sin estar forzado por el terrorismo violento...

Jaime tuvo el coraje y la generosidad infinita para escribirle a Karina, la asesina de su hijo Fidel, una desgarradora misiva invitándola a poner su cuota de paz.

Hoy, en épocas de radicalismo, intolerancia y estigmatización, recuerdo cuando le escuchamos decir que “la polarización política es lo natural y lo común, pero debe ser respetuosa, pacífica y legal... porque solo en las dictaduras totalitarias no existe polarización”, por eso, no podíamos temer a la “expresión pluralista de la Nación”.

Hoy, le decimos hasta siempre al Maestro; a quien fuera Director Honorífico de nuestro partido, el Centro Democrático. Antioquia y esta democracia, están de luto por su partida; pero esperamos que las presentes y futuras generaciones recuerden la vida y obra de quien fue ejemplo de demócrata, académico integral e íntegro y humanista siempre fiel a sus principios.

Solicito de manera comedida a la Mesa directiva del Honorable Senado de la República, se haga un minuto de silencio para honrar la memoria de este gran hombre, Jaime Jaramillo Panesso.

De los honorables Senadores,

Bancada del Centro Democrático